

DECLARACIÓN ANTIRACISMO DE LA ECC

Nuestra nación necesita desesperadamente curación y transformación racial. El proceso de curación no puede comenzar hasta que se enfrente la verdad de los pecados pasados y presentes de nuestro país. Como personas de fe cristiana, reconocemos y renunciamos a las acciones e inacciones deshumanizantes, opresivas, abusivas, esclavizantes, violentas y letales pasadas y presentes contra las comunidades afroamericanas. Proclamamos que es hora de la metanoia: alejarnos del mal y acercarnos al amor liberador de Dios.

Como miembros de ECC, creemos en el poder de la comunicación para sanar y que la búsqueda de la verdad puede conducir a la justicia. Como tal, oramos para que nuestro país comience un proceso de búsqueda de la verdad que conduzca a una reconciliación a largo plazo. En el ECC nos comprometemos a iniciar un proceso deliberado y transparente para decir la verdad dentro de nuestras propias comunidades religiosas.

Jesús, el corazón de nuestra fe, vivió y murió por amor. No mostró ningún prejuicio. La comunidad de Dios es diversa y plenamente integrada. Oramos por la guía y la misericordia de Dios mientras trabajamos para lograr la justicia racial y construir una comunidad amada, caminando juntos por el camino pavimentado con la verdad, el amor, la equidad y la justicia. En la tradición profética proclamamos con valentía: “Que la justicia corra como aguas y la justicia como un poderoso torrente”. (Amós 5:24)